

CONSIDERACIONES SOBRE EL ISLAM

Rafael Avila Soto

Licenciado en Filosofía, post-grado en Sociología de las Religiones, en la Universidad de la Sorbona, París, Francia, y profesor agregado de L.U.Z., adscrito al Departamento de Ciencias Humanas de la Facultad Experimental de Ciencias.

Los recientes acontecimientos de la vida política del Medio Oriente, Persia, Pakistán, etc., han orientado el interés hacia el estudio del llamado "mundo musulmán". De los trabajos realizados, algunos han sido hechos en Europa y en particular en Francia, donde la relación con el mundo árabe y el interés por los acontecimientos producidos están ligados profundamente con el pasado histórico colonial francés y las nuevas relaciones inter-étnicas que han surgido. Por una razón u otra, el Islam ha sido "redescubierto" en los últimos años por el mundo occidental y la magnitud del interés de su estudio puede medirse por la cantidad de bibliografía que existe actualmente sobre el tema.

La Unesco organizó en Junio de 1981, sobre el tema "El Islam y el mundo musulmán en la edición francesa", una exposición de libros cuyo catálogo tiene 1.300 títulos disponibles. La misma organización consagró la edición del "Correo de la Unesco" Diciembre de 1980, al estudio de Avicenas y el número de Agosto-Septiembre de 1981, al Islam. Como hecho interesante se puede hablar de la existencia de una editorial en Francia, Sindbad Ed., dedicada exclusivamente al mundo árabe y musulmán. Igualmente, es conveniente nombrar, la dedicación del Dossier de Febrero, 1982, realizada por la conocida revista "Magazine Littéraire" sobre el tema islámico.

La abundancia de esta fuente bibliográfica proporciona al lector la posibilidad de abordar el estudio de este tema apasionante. Desde la perspectiva latinoamericana, la problemática árabe y musulmana es vista como algo lejano y misterioso, diferente a nuestras formas culturales y considerada además, como opuesta a nuestras concepciones religiosas. La situación política actual de los países que conforman esa área,

influye directamente sobre el equilibrio de fuerzas del mundo de hoy y se hace presente a través de los medios de comunicación en la vida diaria del lector.

El desconocimiento del Islam y de las culturas que lo engloban, lleva frecuentemente desde el punto de vista occidental, a confundir las nacionalidades y características propias de los pueblos que lo integran. Las expresiones "mundo árabe-musulmán" y "civilización árabe-musulmana", no son las más apropiadas para eliminar la confusión. Si bien es cierto que los árabes en su mayoría son musulmanes, entre ellos también hay minorías que profesan otras confesiones religiosas. Además, el Islam es una religión que incluye creyentes en todas partes del mundo, no limitada sólo al mundo árabe.

El propósito de este trabajo es el de presentar algunos elementos que permitan dar a conocer al Islam como religión, conceptos que van estrechamente ligados a las expresiones de vida del mundo musulmán.

1. EL ESTUDIO DEL FENOMENO RELIGIOSO

El estudio de los hechos religiosos ha sido por largo tiempo realizado bajo métodos positivistas, con lo cual se había logrado considerar el fenómeno religioso como un hecho social, posible de ser analizado bajo métodos científicos. Recientemente, ha sido incorporada una nueva dimensión metodológica basada en la aplicación de la fenomenología, la cual busca mostrar el fenómeno tal como se manifiesta y donde se manifiesta, sistema que es aplicable tanto en la filosofía como en las ciencias.

En el campo religioso, es Henri Corbin¹, quien aplica el método por vez primera, con gran rigor, al estudio del objeto religioso en general y al objeto religioso islámico en particular.

Normalmente, (antes de los trabajos del autor citado) desde el punto de vista occidental, el fenómeno islámico era observado desde lejos, perteneciente a un mundo extraño, pintoresco y anacrónico. Desde esta perspectiva, no se trataba de integrar la propia visión del mundo musulmán a la totalidad del universo, sino de considerarlo como algo aparte y diferente. Existen los trabajos de Louis Massignon², quien en una excelente síntesis de las dos metodologías, realiza un acercamiento "transhistórico" de la realidad islámica, al encontrar elementos interconfesionales entre el Cristianismo y el Islam.

Para H. Corbin, es indispensable conjugar los recursos de la fenomenología y de la hermenéutica del hecho religioso, es necesario percibir el fenómeno espiritual donde se produce, pero además, hay que interpretarlo. La hermenéutica, para lograr su objetivo tiene dos fuentes o actos: el "tawil", término coránico que expresa el acto de reconducir una cosa a su origen, y "kashf al-Manjub", la acción de descubrir la realidad oculta. Esta metodología es tradicional y conforme al conocimiento islámico. Las investigaciones realizadas sobre el Islam eran sobre todo históricas y no se concebía la existencia de una "gnosis" islámica, concepto introducido por H. Corbin al mis-

1 *Histoire de la Philosophie Islamique*. Gallimard, Paris, 1964; *Promises de l'Islam*. Gallimard, Paris, 1973 (4 tomos).

2 *Parole donnée*. Paris. Julliard, 1962; *La passion d'al-Hosayn Ibn Mansour Al-Hallaf, Martir mystique de l'Islam*. Paris. Gallimard, 1971.

mo tiempo que la eliminación de la diferencia entre "crear" y "saber", oposición que no existe entre los espiritualistas del Oriente islámico.

En su Historia de la Filosofía Islámica, H. Corbin trata el problema crucial de la exégesis espiritual del libro revelado, en este caso el Corán, y muestra a la vez, algunas soluciones fundamentales aportadas por el Islam. Este es un problema común en las llamadas "religiones del Libro" (Judaísmo, Cristianismo e Islam); el Libro, bien sea la Torah, el Evangelio o el Corán, constituye la materialización del Verbo Creador, adaptado a escala humana; la revelación del Verbo es una manifestación en la historia humana que se desarrolla según un proyecto divino. Para H. Corbin, el fenómeno del Libro revelado no es anterior a nosotros, no sólo pertenece al pasado histórico, sino también al futuro, este es el sentido escatológico de la revelación; esto explica la temática del mesianismo presente en el curso de la historia de los "pueblos del Libro"³.

2. LOS PUEBLOS DEL LIBRO

La expresión "Pueblo del Libro" (en árabe ALL AL-KITAB) aparece frecuentemente en el Corán, esta expresión tiene el propósito de recordar la fuente común de la Revelación y está destinada a aquellos que olvidan la fraternidad espiritual que une a los pueblos que han recibido un mensaje común y que proviene de la misma fuente, estos pueblos son los formados por los judíos, los cristianos y los musulmanes.

Según el espíritu del Corán, esta fórmula deja entrever que la Revelación es la palabra de Dios comunicada a los Profetas, sobre todo a Moisés quien la expresa en la Torah, a Jesús, el cual deja plasmada su palabra en el Evangelio; y a Mahoma, quien la transmite a través del Corán⁴. El papel del Profeta tiene gran importancia para el Islam, él es quien expresa la voluntad de Dios para que el pueblo se dirija por el camino justo. Para el Corán⁵ la Torah judía contiene Dirección y Luz; los profetas que la transmitieron se sometieron a la voluntad de Dios y con las verdades reveladas administraron justicia entre el pueblo, permitiendo así que los hombre vivieran de acuerdo a la Ley de Dios.

En el Corán se encuentran referencias concretas al papel de los profetas en la vida cotidiana del pueblo de Israel, por ejemplo, reconoce la función del profeta Samuel⁶, intermediario entre Dios y su pueblo cuando éste le pide interceda para que les permita instituir la monarquía, deseo al cual, YAHVE se había opuesto reiteradamente, pero que por las circunstancias históricas, el pueblo espera la dirección de un Rey en la batalla contra los enemigos⁷.

- 3 En el Islam Chiita es esperada la parusia del duodécimo Imán (AL-MAHDI), en el Cristianismo existe la promesa escatológica del Paráclito anunciado por Jesús en el Evangelio, y el Judaísmo espera la llegada del Mesías.
- 4 Corán 33, 7, "y cuando concluimos un pacto con los profetas, contigo, con Noé, con Abraham, con Moisés, y con Jesús,"
- 5 Corán 5, 44
- 6 Corán 2, 246
- 7 I. Samuel, 8.9

Asimismo, el Corán recuerda que los hombres formaban una sola comunidad de creyentes; desde Adán hasta Noé, el pueblo era monoteísta. A medida que el pueblo fue creciendo aparecieron diferencias de opinión entre ellos. Dios eligió los profetas portadores de la Buena Nueva⁸ y por medio de la Escritura dio a los hombres la Verdad para decidir sobre aquello en lo cual discrepaban. El Corán refuerza la idea de que Dios dirige al creyente hacia donde El quiera; es decir, a través de la fe y de la Revelación, el hombre puede tener una vida justa y recta, por lo que al final de sus días obtendrá una recompensa.

Ninguno de los profetas ha pretendido ser Dios⁹, ellos sólo son los elegidos por Dios para transmitir Su Palabra, y todos ellos han sostenido la creencia en un solo Dios.

Un lugar muy importante dentro del Islam tiene el profeta Abraham; de la misma manera como Adán es el padre de la especie humana, Abraham es el padre de todos los creyentes, pues fue en el seno de Abraham¹⁰ que la fe en el Dios único alcanzó la madurez plena. En el Corán, Abraham no aparece como judío ni cristiano, sino que se le designa como **Hanif**¹¹, este es un término intraducible que designa el culto puro, sin mezclas, sometido a Dios. La **sumisión a Dios** es la forma que expresa mejor el estado del creyente. Según E. Ruspoli¹², si el texto islámico no añade "ni musulmán" es porque el estado de **Hanif** realizado en Abraham, no es otro que el Islam, como religión interior de fe.

3. EL ISLAM

Islam quiere decir **sumisión a Dios** y con este significado puede expresarse la esencia de la forma religiosa del Islam: aceptación de Dios abandonando al mismo tiempo todas las otras cosas. El musulmán es aquel que obtiene la paz de Dios porque se somete a El, se abandona sólo a Dios.

El Islam es una visión totalitaria del mundo y del individuo, incluyendo la religión, la ley, la moral, la cultura y la lengua¹³. Al mismo tiempo, el Islam es una filosofía accesible a todos por el milagro de la **chaada**, la profesión de fe, la cual dice que sólo Dios es el único Dios que elimina toda forma de mediación y toda jerarquía.

El Islam es la religión del Corán¹⁴, revelada en Medina al profeta Mahoma. En el libro del Corán, Dios habla a su profeta; éste a su vez es el encargado de hacer llegar a los árabes la Revelación de Dios en su propia lengua. Después de Mahoma no

8 Corán 2, 213

9 Corán 3, 79-80

10 Corán 3, 67

11 RUSPOLI, E. *De la spiritualité a l'esotérisme*, en *Magazine Littéraire*, Fevrier, 1982.

12 *Ob. cit.*, p. 39.

13 El árabe es la lengua de referencia para todos los musulmanes.

14 En árabe, QOR'AN, significa "recitación".

habrá necesidad de otro profeta, ni habrá otra religión.

El Islam mantiene un alto nivel de relación con su libro fundamental, esta relación puede ser a nivel de la salmodia o repetición de fórmulas; cuando cada quien proclama que "no hay más Dios que Dios" y que "Mahoma es el mensajero de Dios", repite una de las creencias básicas de la religión islámica y al mismo tiempo pertenece a la *ouma* o comunidad de los creyentes. El comentario de los textos sagrados constituye una de las formas especiales de unión entre el Islam vivido y el Islam pensado, de esta manera se produce la transmisión de la doctrina y la oportunidad de unir las creencias con la sabiduría; en el mundo musulmán la creencia permanece viva y englobante, de tal forma que el Islam contiene un código moral, una guía jurídica y un conjunto de preceptos que rigen la vida individual y social de los creyentes.

Según el Corán, Dios ha hecho el Universo, y exige al hombre la fidelidad, la cual debe demostrar a través de sus actos; de esta manera, el Corán incluye normas de moral, de culto, de política y de estrategia.

3.1. Mahoma y la Revelación

Mahoma¹⁵ es el elegido por Dios para anunciar a los árabes el mensaje de Dios. La ubicación histórica de la vida de Mahoma se hace entre los años 567 y 573 de la era cristiana, con un margen de error de varios años, pues la cronología de la época no tenía mucha precisión y los años se señalaban por los hechos más significativos ocurridos. De sus características personales, se sabe que era huérfano, caravenero pobre y que se casó con una viuda rica, llamada Jadicha. La tradición dice que era de carácter recto, honesto y sabio¹⁶.

Hacia la edad de cuarenta años, Mahoma recibió la primera revelación: una voz le ordenó "ora"; según el prologuista del libro en español, J. Cortes¹⁷, la revelación recibida por Mahoma incluía el mandato de predicar: "Recita en el nombre de tu Señor. . ." ¹⁸. Frecuentemente, según R. Blanchere¹⁹, la palabra *Iqra* ha sido traducida como *Lee*, lo cual le da un sentido diferente a esta primera revelación.

A partir de este momento, Mahoma empieza su predicación, la cual inicia sencillamente: en primer lugar, anuncia la unidad de Dios²⁰, benefactor misericordioso y juez del último día. El pueblo a quien está dirigido este mensaje es idólatra y politeísta, con una vaga noción de Dios, desconocido, lejano e incierto; en segundo lugar: predica la promesa de la salvación en el Paraíso, para los creyentes y el infierno

15 En árabe: Muhammad (alabado, glorificado).

16 MONTEIL, Vincent. *L'Islam, les religions*; en *Les Encyclopedies du Savoir Moderne*. Retz, Paris. 1972.

17 El Corán. Nacional, Madrid, 1979.

18 Corán 96, 1-5

19 Le Corán, Maisonneuve. Paris. 1957.

20 Corán 2, 163. "Vuestro Dios es un Dios Uno. No hay más Dios que El. . ."

para los que no acepten la creencia²¹, y por último Mahoma hace un llamado especial de atención hacia los profetas anteriores²², desde Adán hasta Jesús, lo cual incluye la unión sólida de la nueva fe con la de Abraham, padre común de todos.

Esta predicación inicial dura alrededor de unos diez años, durante los cuales crece la resistencia de los comerciantes de La Meca hacia la nueva doctrina, los cuales sienten que la estructura tradicional de su sociedad está en peligro, amenazada por el universalismo de un mensaje revolucionario, donde todos los creyentes son iguales a los ojos de Dios.

Frente a este peligro, Mahoma se retira al oasis del norte, Yatrib, que en adelante se llamará "Medina", la villa del Profeta. Este hecho o *hégira*, marca la fecha de nacimiento de la comunidad musulmana, el 16 de julio de 622²³ inicio del año musulmán. El Corán nombra como "hipócritas" a quienes se oponen a esta comunidad de los primeros tiempos.

A partir de este momento se suceden las batallas entre los nuevos creyentes y los representantes de los nuevos intereses. Mahoma y sus seguidores, vencen a los de La Meca en Badr, marzo del 624, después son vencidos en Uhud, el año 625 y finalmente, Mahoma triunfa en la batalla de las afueras de Medina, el año 627. En el año VII de la Hégira, Mahoma ha ganado para su causa a casi todos los habitantes de La Meca, después de haber vencido también a los judíos y cristianos de la Península Arábiga.

La conclusión de su obra sucede después de un pacto de protección con los cristianos nestorianos de Nafran (Yemen) cuando retorna a La Meca para el "peregrinaje del adiós".

La muerte del Profeta sucedió en Medina el 8 de junio del 632 D.C. A su muerte, la Península Arábiga estaba prácticamente toda convertida al Islam.

3.2. Las Creencias

Las creencias musulmanas están contenidas en el Corán y forman parte del testimonio de fe que hace el creyente islámico. Estas creencias según V. Monteil²⁴ pueden ser resumidas en cinco artículos de fe:

a) Dios es único, es benefactor, misericordioso, todopoderoso, juez supremo e inaccesible a sus adoradores; tiene noventa y nueve nombres, el más común es "Abd-Allah".

b) El único Dios es el Dios vivo, el Dios de Abraham, el Dios de los judíos y cristianos. Moisés, Jesús y Mahoma son los tres grandes profetas reveladores de la palabra de Dios. La Biblia y el Evangelio son dos libros revelados, al igual que el Corán. Jesús

21 Corán 5, 81. "Si hubieran creído en Dios, en el Profeta, y en la Revelación que éste recibió. . . ."

22 Corán 33, 7, "y cuando concluimos un pacto con los Profetas, contigo, con Noé, con Abraham, con Moisés, y con Jesús. . . ."

23 La emigración de Mahoma desde La Meca a Medina tuvo lugar el 20 de septiembre 622 D.C. Durante el califato de Omar, fue establecido el año de la Hégira 72 días antes (16-Julio-622) inicio del año lunar en que ocurrió dicho suceso.

24 L'Islam, en: *Les Religions*, Retz. Paris. 1972.

predicó antes que Mahoma²⁵, Mahoma ha cerrado la Revelación, después de él no habrá otro profeta²⁶.

c) Los ángeles tienen alas, son criaturas de Dios²⁷, portadores del orden de Dios, enviados para socorrer a los creyentes y registrar sus actos, ellos serán testigos e intercesores en el último juicio. Algunos son rebeldes como Satanás²⁸, pero otros son creyentes. Ellos han sido creados de "fuego claro" y pueden vivir en comunidad.

d) Dios es el Soberano del día del juicio (Corán, 1.4.), es El quien hará salir el vivo del muerto y el muerto del vivo (Corán, 3.27). El día del juicio es relatado en la Sura 99²⁹ como el día en que la tierra será sacudida por un terremoto y los hombres surgirán de las sepulturas a mostrar sus obras y a recibir la recompensa.

Los justos irán al Paraíso, mencionado muchas veces en el Corán como la realización de la promesa de salvación. "Quienes temieron a Dios, estarán en jardines y delicias, disfrutando, comiendo y bebiendo en paz, reclinados en lechos, con huríes de esposas y servidos por efebos", esta es parte de la descripción del Paraíso que hace el Corán en la Sura 52, 17-28, para ilustrar el estado de paz y placer que encontrarán los justos. Por el contrario, "los que no creyeron ni vivieron de acuerdo a las enseñanzas del Profeta, estarán en el fuego de la **gehena**³⁰ o infierno. El día del juicio separa a los buenos de los malos, los justos de los injustos.

e) El hombre es responsable de sus actos. Este es un tema problemático, enfrentado con el relativo a la predestinación (Corán, 9.15) y de difícil solución en las regiones que lo presentan.

Dios que es Todopoderoso, permite que el hombre resuelva su destino. El hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios, por lo que es capaz de conocer a Dios, sus propósitos (revelados por medio de los profetas) y capaz de orientar su vida; en esto reside la grandeza y la tragedia de la condición humana.

La sumisión del creyente es diferente a la pasividad o la resignación; si bien Dios exige una entrega absoluta, ésta debe ser voluntaria, no puede haber violencia ni fatalismo en la aceptación de Dios.

3.3. Obligaciones Rituales

Todo musulmán está obligado a cinco rituales, llamados los cinco pilares del Islam y que se representan simbólicamente por el dibujo de una mano. Estas obligacio-

25 Corán 51, 6

26 Corán 33, 40

27 Corán 2, 285. "El Enviado cree cuanto le ha sido revelado por su Señor, y lo mismo los creyentes. Todos ellos creen en Dios, en sus Angeles, en Sus escrituras y en Sus enviados. . . ."

28 En el Corán aparece numerosas veces bajo el nombre de "Iblis", el ángel rebelde: 2.34, 15.31-32, 7.11-24, etc.

29 "Sura": nombre dado a cada capítulo del Corán.

30 Corán, 52.13.

nes rituales son: la profesión de fe, la oración, la limosna, el ayuno y el peregrinaje a La Meca.

a) **La profesión de fe.** La profesión de fe³¹ consiste en el enunciado, que debe ser realizado en lengua árabe, del testimonio de la unidad de Dios y de la misión de su profeta, Mahoma: "No hay más Dios que Alá y Mahoma es su profeta".

Este testimonio está ligado estrechamente al pacto primordial realizado entre Dios y los hombres, pacto que viene desde toda la eternidad. Según el Corán, Dios interrogó a los gérmenes de la humanidad futura, antes que el hombre existiera; "¿No soy yo vuestro Señor?", a lo que ellos respondieron: —"¡Claro que sí, damos fe!" (7.172).

La profesión de fe está apoyada sobre la Revelación para formar la doctrina de la Unidad trascendental de Dios, de tal forma que incluye las creencias fundamentales del Islam, resumidas en el Corán de esta manera: "Decid: Creemos en Dios y en lo que nos ha revelado y en lo que se reveló a Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y las tribus, en lo que Moisés, Jesús y los profetas recibieron de su Señor. No distinguimos a ninguno de ellos y nos sometemos a El" (2.136).

Para que el testimonio de la fe del creyente sea verdadero, debe realizarse en un plan de ruptura consigo mismo; esta exigencia plenamente realizada conduce al ascetismo. La expresión suprema del testimonio es el martirio, el cual debe ser libremente consentido. Una oportunidad excelente para realizarlo es la Guerra Santa³².

De acuerdo al análisis realizado por Eva de Vitray-Meyerovitch³³, el testimonio de la fe o **Shahada**, contiene la totalidad del mensaje islámico, niega todo lo que es relativo y atestigua que el absoluto es Único, y que nada le debe a ser asociado.

En la segunda parte de la profesión de fe, el creyente atestigua que el profeta Mahoma es el mensajero de Dios y de esta manera reconoce que él ha transmitido fielmente la Palabra que le ha sido revelada. El reconocimiento de Mahoma como transmisor de la verdad revelada afirma su condición humana, al igual que todos los profetas anteriores. "No está bien que un mortal a quien Dios da la Escritura, el juicio y el profetismo, vaya diciendo a la gente: "Sed siervos míos y no de Dios". Antes bien: "¡Sed maestros, puesto que enseñáis la Escritura y la estudiáis!". (Corán, 3.79).

b) **La oración.** La oración ritual³⁴, elemento esencial del culto musulmán, es un conjunto de ritos, gestos y palabras que se realizan cinco veces al día: al amanecer, al mediodía, entre las tres y las cinco de la tarde, antes de ponerse el sol y por la noche. Cada oración va precedida de abluciones purificadoras; de tipo corporal, que pueden hacerse con agua o en su defecto con arena; y de tipo espiritual por la intención. El número de oraciones no ha sido fijado por el Corán, sino por la tradición. Los gestos realizados durante la plegaria simbolizan los tres reinos de la naturaleza:

31 En árabe: SHAHADADA.

32 El combate por la causa de Dios y la recompensa a esta actividad están presentados en el Corán, 9, 111-129.

33 *Une doctrine de l'Unicité*, en *Magazine Litteraire*, No. 181, Fevrier 1982. p. 34.

34 En árabe: SALAT.

se ora de pie como un árbol, arrodillado como un ser viviente y posternado como una piedra. Para orar el rostro se vuelve hacia La Meca.

Las mujeres en el Islam no pueden reunirse con los hombres para la oración, sino que tienen un lugar reservado en la Mezquita o templo.

Es interesante hacer notar que en el Islam no existe clero; ni el "almuedano" (mu'addim) encargado de llamar a los fieles a la oración desde lo alto del minarete, ni el "imán" que dirige las plegarias, ni el "jatib" o predicador, son sacerdotes.

Existen otras oraciones que no tienen carácter obligatorio, sino que pueden ser recitadas espontáneamente, sobre todo durante la noche, y hay también las invocaciones y las oraciones mentales.

c) El ayuno. El ayuno o **Sawn** consiste en una abstinencia alimentaria observada durante un mes lunar, el "Ramadan", en cuyos días, desde el amanecer hasta el ocaso del sol, el musulmán debe ayunar totalmente.

Esta práctica es un aprendizaje de autodisciplina y paciencia, representa también³⁵ una experiencia del hambre y la sed de los más desheredados, con la finalidad de incitar a los creyentes hacia una mayor solidaridad.

El Corán prescribe³⁶ el ayuno con mucha precisión, durante el día están prohibidas la comida, la bebida y las relaciones sexuales. Las personas enfermas o las que estén de viaje durante estos días, deben ayunar un número igual de días posteriormente.

d) La limosna. La **Zakat** o limosna legal es un impuesto fijado por Dios en favor de los pobres y otros necesitados; generalmente se paga en especies y suele alcanzar un décimo de la cosecha o de las ganancias anuales. Lo reunido por la limosna es destinado a la beneficencia y al mantenimiento de los recolectores del impuesto. Los pobres saben que tienen derecho a recibir este beneficio establecido por el Corán³⁷, lo cual lleva a establecer un principio de justicia social.

e) El peregrinaje a La Meca. El **Hayy** o peregrinaje a La Meca debe realizarlo el buen musulmán por lo menos una vez en su vida, si sus medios se lo permiten. El peregrinaje es una conmemoración del sacrificio de Abraham³⁸. El ritual de la peregrinación es inmutable y toma caracteres de la tradición anterior al Islam. En primer lugar deben darse siete vueltas alrededor de la Ka'ba y su piedra negra; después deben hacerse siete paseos entre dos colinas con paradas en los santuarios, sobre todo en el monte Arafat, en donde se realiza el momento culminante de la peregrinación, allí se llevan a cabo varios rituales como la lapidación de los demonios, el degollamiento de un carnero y la ofrenda de la cabellera.

35 VITRAY-MEYEROVITCH, E. de. *Ob. cit.*, p. 35.

36 Corán 2, 183-189.

37 "Las limosnas son sólo para los necesitados, los pobres, los limosneros, aquellos cuya voluntad hay que captar, el rescate de los cautivos, los insolventes, la causa de Dios y el viajero. Es un deber impuesto por Dios. Dios es omnisciente, sabio". Corán 9, 60.

38 Corán 37, 102-108

Al final de su vida, el profeta Mahoma, en el año 632, dirigió personalmente la llamada "peregrinación de despedida" donde proclamó el siguiente mensaje: "Hoy os he perfeccionado vuestra religión, he completado mi gracia en vosotros y me satisface que sea el Islam nuestra religión" (Corán, 5.3).